Ángelus, 24 de agosto de 1986

CORAZÓN DE JESÚS SACIADO DE OPROBIOS

¡Queridos Hermanos y Hermanas!

1. Las Palabras de las letanías del Sagrado Corazón de Cristo nos ayudan a releer el Evangelio de la Pasión de Cristo. Repasemos con los ojos del alma aquellos momentos y acontecimientos desde la captura en Getsemaní al juicio de Anás y de Caifás, la encarcelación nocturna, la sentencia matutina del Sanedrín, el tribunal del Gobernador romano, el tribunal de Herodes, la flagelación, la coronación de espinas, la sentencia de crucifixión, el vía crucis hasta el lugar del Gólgota, y, a través de la agonía sobre el árbol de la ignominia, hasta el último "Todo está cumplido". Corazón de Jesús, saciado de oprobios.

2. Corazón de Jesús -el corazón humano del Hijo de Dios-, tan conocedor de la dignidad de todo hombre, tan conocedor de la dignidad de Dios-Hombre.

Corazón del Hijo, que es Primogénito de toda criatura: tan conocedor de la peculiar dignidad del alma y del cuerpo del hombre; tan sensible por todo lo que ofende esta dignidad: "saciado de oprobios".

3. Recordemos las palabras de Isaías profeta: "He aquí a mi Siervo, a quien sostengo yo; mi elegido, en quien se complace mi alma... El dará el derecho a las naciones. No gritará, no hablará recio... No romperá la caña cascada ni apagará la mecha que se extingue" (Is 42,1-3). "Como de Él se pasmaron muchos, tan desfigurado estaba, su aspecto, que no parecía ser de hombre" (Is 52,14). ... Varón de dolores y familiarizado con el sufrimiento, y como uno ante el cual se oculta el rostro, menospreciado sin que le tengamos en cuenta" (Is 53,3).

4. Corazón de Jesús saciado de oprobios, ! Ten Misericordia de nosotros y del mundo entero !